



**LA INCORPORACIÓN AL MODELO EDUCATIVO
DE LA ESPIRITUALIDAD, EL ARTE Y LA BELLEZA
(Espacios del universo para el desarrollo personal desde el Pensamiento Complejo)**

¹
María Teresa Pozzoli

El paradigma, la sociedad ensimismada y la búsqueda de la espiritualidad

La India no es un lugar cualquiera. A lo largo de su historia ha conservado un profundo sentido de lo sagrado, siendo un contexto cultural que posibilitó la emergencia de seres espirituales capaces de gestar experiencias de tipo trascendente. En un rincón de su geografía en una pequeña villa al Sur, un día de 1953 nació Sudhamani. Desde muy pequeña expresó una profunda tendencia a comprender y a calmar el sufrimiento de los seres que se le acercaban. A los 22 años comenzó a abrazar a la gente y de allí en más no ha parado de ejercitar esta peculiar actitud de encontrarse con el Otro, en su país y en el mundo entero. *Amma*, de este modo ha restaurado uno de los ritos espirituales más antiguos de la herencia hindú, abrazando a más de 25 millones de personas necesitadas de afecto y sosiego, dedicando su vida a la sencilla tarea de repartir abrazos. La gente hace larguísima cola para poder recibirlos, la misma gente que día a día se siente dañada por los efectos de un modelo de desarrollo que le quita más de lo que da, llevando una vida a mal traer, con el espíritu destemplado y sumidos en la rara sensación de vivir a la intemperie.

Pero al **Sistema** lo hacemos entre todos, y sus características nos remiten a nuestra propia manera de '*estar en el mundo*'. Entre todos contribuimos a la reproducción de una cultura en la que se incentiva la desconfianza, la soledad, el individualismo, el aislamiento respecto de los demás seres vivos, la enajenación de los propios sentimientos y una inexplicable indolencia frente a la precaria permanencia que han de tener los recursos 'agotables' de la naturaleza, es decir, nuestra propia vida. Estamos educando a las nuevas generaciones manteniendo este universo actitudinal desde esta ajenez en la que se involucran docentes, alumnos y apoderados.

En este contexto puede explicarse que las personas -al menos por un instante- por un simple abrazo puedan hacer realidad la fantasía de redención de viejas experiencias angustiosas y sentirse menos solas, sensación que se repite cada vez que podemos abrirnos al encuentro con el Otro. Dedicados a producir bienes, a ganar más dinero, no solemos apostar al amor

¹ Dra. (c) María Teresa Pozzoli. Sociopsicóloga, Escritora, Académica de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Docente Universitaria por 25 años, en la formación de Psicólogos y Educadores. Ha dedicado los últimos 10 años a la difusión del Pensamiento Complejo. Directora Ejecutiva del Instituto de Pensamiento Complejo en Santiago de Chile. Socióloga, titulada en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (1984); Magíster en Psicología Social, Universidad ARCIS, Santiago de Chile; Magíster en Ciencias de la Educación de la Universidad París XII, Francia; Doctora (c) Ciencias del Desarrollo Sustentable, Universidad de Guadalajara, México. Autora de más de 40 publicaciones en diversos medios de especialidad y periodísticos, y de 4 libros: "Complexus: Psicología, Ciencias de la Salud, Educación y cambio cultural desde el Paradigma de la Complejidad", 2001, Santiago, Editorial LOM. "La obediencia de Abraham: ensayo sobre el aprendizaje institucional de la obediencia patológica", Editorial Bolivariana, Santiago, 2007. "Pensar de Nuevo: ensayos sobre Pensamiento Complejo", Editorial Bolivariana, Santiago, 2008. "La conciencia llega tarde: sujeto complejo y conciencia planetaria", (En Edición), Editorial Cuarto Propio, Santiago.



por temor a la pérdida. Esta unidimensionalización tiene efectos empobrecedores para el espíritu y para la existencia en general. Vivimos en un mundo de vigilancias y castigos, con un pobre conocimiento de nosotros mismos y conviviendo con la oscura sensación de inutilidad que han tenido nuestros sueños más preciados. Estas prácticas tan extendidas en Occidente han generado una **sociedad ensimismada**.

Coincidentemente, la palabra **complejidad** está en sintonía con esa experiencia “abrazadora” referida al inicio; del latín (*complectere*), su raíz *-plectere-* significa **trenzar, enlazar**². El participio del verbo *complector* significa **yo abarco, abrazo**. Convergamos entonces, que un sujeto que abraza en el modelo que he desarrollado es **amable**, que significa “que puede ser amado” (Pozzoli 2007). Siendo ‘amables’ con otro ser vivo podría resultar una existencia compartida diferente a la que educamos en la actualidad. En consecuencia, y esta es mi propuesta, tanto los abrazos como la incorporación del **Pensamiento Complejo** podrían ser considerados factores afectivos y epistemológicos liberadores de sufrimiento. La mirada de la complejidad le permite al sujeto admitir la contradicción; ello hace que al no verse obligado cognitivamente a silenciarla se sienta con la libertad necesaria para admitir (la contradicción) y abrirse a la vida del Otro, lo que incentivaría la aceptación de la diversidad y la fluidez de las relaciones humanas. No podríamos negar la potencia sanadora que puede tener un abrazo, pues podemos recordarlo como una **experiencia significativa**; experiencia bastante ausente en la unidimensionalización de la Vida. El paradigma simplificador y controlador que educamos hace que quedemos perplejos frente a los acontecimientos más trascendentes de la vida, vacíos de sentido existencial.

El racionalismo que cultivamos comenzó hace unos 25 siglos atrás con los aportes de los griegos, después vinieron Aristóteles, Bacon, Descartes. El Positivismo instalado en el siglo XVIII tuvo una gran responsabilidad con este resultado. No obstante, en la cultura occidental reproducimos los rasgos de un machismo cultural para el cual la **intuición** y la **afectividad** son capacidades poco valoradas por ser *femeninas*³. La organización de los saberes académicos siguiendo esta lógica de ‘oponentes’ está fundada en una lógica de dicotomías, de polaridades. Todas las capacidades humanas y sus atributos son clasificadas de un modo mecanicista en función de divisiones excluyentes y unidimensionalizantes que habitan como fronteras en nuestra conciencia.

Este marco epistemológico sin quererlo, potencia el ‘desarrollo personal’ como un antídoto, dado que este paradigma por ser **externalizante**, opera gracias al **descuido de nuestra interioridad**. Todos sabemos que en las experiencias educativas, por más que se hable de constructivismo, se premia la repetición irreflexiva. La autoobservación, las prácticas reflexivas, la utilización de los recursos emocionales e intuitivos como fuente de enriquecimiento experiencial están ausentes. En este contexto la humanidad completa corre el riesgo de perder su alma en las cosas externas de la vida. El predominio de la racionalidad instrumental en los modelos de la Educación, el ‘capital humano’ eficientista nos deja poco predispuestos a tomar contacto con **la multidimensionalidad o el ‘multiverso’ de la existencia**. El intelecto está exclusivamente dedicado a aumentar los recursos materiales,

2 El prefijo -com- de complejidad, le añade al vocablo el sentido de **dualidad de dos elementos opuestos** que se enlazan íntimamente, de allí que *complectere* se utilice tanto para referirse al combate entre dos guerreros, como al entrelazamiento de dos amantes (Pozzoli 2007).

3 Tanto el ethos, la moralidad, como el sentido de la existencia descansan fundamentalmente en esos pilares intuitivos-afectivos.



persigue la fantasía de asegurarle a la persona la optimización de su estándar de vida -todo lo controla-. Así, el sujeto aprende muy temprano a desterrar de su imaginario la idea de que es posible acceder a un lugar de plenitud en el que exista la oportunidad de realizar sus sueños. Con este altísimo costo el sujeto aprende, desde el Paradigma Simplificador -en nuestras escuelas y universidades- a estar 'adaptado' a las exigencias del sistema. Entendiéndolo así, claro está que un abrazo puede ser una **experiencia cumbre**⁴ ¿Y qué significarían estas experiencias para nuestro espíritu, sino el acceso a un orden trascendente, exquisitamente sutil, profundo y penetrante?

La búsqueda de la belleza “en el abajo”

*“Dios no sólo juega a los dados con el Universo;
sino que a veces los arroja donde no podemos verlos.”*

Stephen Hawking

La modernidad significó el gusto por la regularidad, lo estable, lo mensurable, lo definido, lo comprensible y lo no contradictorio. Por estos efectos las instituciones del conocimiento se empeñan en generar, un conocimiento de tipo homogeneizante y anclado a una **realidad exterior**⁵. La teoría científica es un sistema de estandarización y normalización que asegura la regularidad del comportamiento. El Positivismo afirma que **la realidad es real si es accesible a la observación**; tanto es así, que la etimología de la palabra **teoría** (del griego) alude al acto de **mirar** algo que está afuera de mí.

Pero, además de que el paradigma establece nuestra relación con los objetos, las fronteras del pensamiento determinan que habitualmente, no estemos dispuestos epistemológicamente a captarlos atendiendo a su contradicción. Muchas veces, lo que verdaderamente son las cosas queda atrapado POR DEBAJO de lo que vemos en el nivel de lo manifiesto. La *inteligencia ciega* no ve la multidimensionalidad y reduce la realidad a una única dimensión, la aceptada, y todas las demás pasan a ser invisibles para la percepción domesticada. Una de las consecuencias que esto tiene para el espíritu, es que la sensibilidad permanece **anestesiada**. Justamente, el beneficio de incorporar el Pensamiento Complejo pasa por desarrollar la capacidad de captar **lo que está por debajo** de la línea de percepción: la multidimensionalidad, el Multiverso. Sólo las explicaciones científicas cuánticas pueden captarlos, pues se equiparan a la comprensión cósmica que devela el Arte. Ambas, permiten la expresión de los pensamientos y de los estados existenciales integradores y multidimensionales. El arte provoca el descubrimiento de las cosas, nos interroga en el vacío revelando el alma oculta de las formas y de los hechos que para la ciencia no son realidad. Las expresiones del arte, la representación de los mitos en el comportamiento universal y todos los fenómenos concernientes a las creaciones imaginarias son materias excluidas del lenguaje de la ciencia. Sin embargo, dentro del repertorio de las

4 En 1947 Abraham Maslow definió como: “un estado de unidad con características místicas; una experiencia en la que el tiempo tiende a desvanecerse y el sentimiento que sobrecoge hace parecer que todas las necesidades se hallan colmadas”.

5 Las instituciones educativas al instalar esta manera de ver el mundo se aseguran el **control del comportamiento**, llevando a la práctica la idea de que un paradigma es una **gran norma** que delimita cuáles son los rasgos de las personas que han de considerarse **normales**.



perspectivas teóricas de la Psicología Positivista es necesario distinguir por lo menos dos: la Psicología Fenomenológica y la Junguiana, dos corrientes que se han afiatado por su aporte al Desarrollo Personal.

La **mirada fenomenológica** entiende que entre los sujetos -o entre el sujeto y el objeto que lo moviliza-, se configura un par cósmico de mutuas singularidades de sentimientos y pensamientos; sin duda, una de las más cercanas a la literatura y al arte. La **Escuela Junguiana** por su parte, ha accedido a esa interioridad con una **mirada universalista**.

La cabeza no es la única vía que nos permite acceder a los saberes de la vida y donde todo aquello que no es racional siembra sospechas, incluso Jung sufrió este descrédito, que se extiende incluso hoy día en el ámbito académico. La Escuela Junguiana suele no formar parte del contenido formativo de los futuros profesionales de la Psicología; su obra sigue siendo prejuiciada. Pero, le debemos a Jung el paso de la ciencia a la estética en un aporte equivalente a lo que las investigaciones subatómicas han aportado a la Física.

La mente colectiva inconsciente⁶ para Jung es accesible por la vía de las imágenes de los sueños, por el arte, los grandes mitos y la sincronicidad, y por vivencias asociadas a algunos fragmentos de un “saber absoluto” que en alguna medida sería la expresión de aquello trascendente que puede manifestarse a través de la apariencia de todas las cosas. El mundo de los objetos encuentra su correspondencia en la partícula desplegada, la mente individual en el *primer orden fundamental y el inconsciente colectivo en el segundo orden, entre las que hay Unidad. Tanto la mirada junguiana como la Nueva Física son expresiones del pensamiento que se inscriben dentro de las premisas del Pensamiento Complejo*. Los antiguos sabios han sostenido desde siempre la *interdependencia fundamental del universo*, en razón de lo cual el Pensamiento Complejo no hace más que revitalizar y reubicar estas premisas en el contexto de nuestra sociedad contemporánea. Y ¿por qué estas afirmaciones nos llevarían a la importancia del Desarrollo Personal?, por lo mismo que las sabidurías antiguas consideraban que el modo de acceder a esa mente universal era minimizando el Ego. Disminuyendo el yo personal podíamos crear vacío y acceder a mayores cuotas de espiritualidad. Las miradas de corte sistémico, la del Pensamiento Complejo, la fenomenológica, la junguiana, pueden servir de *llave* para acceder a ese “abajo” y generar universos actitudinales propios de un nuevo humanismo asociado a un desarrollo humano más integral.

El tránsito hacia el Pensamiento Complejo no implicaría sólo un cambio de paradigma, sino *una transformación global -más saludable- de nuestra forma de experimentar el mundo*.

⁶ El *inconsciente colectivo* es una suerte de pozo común donde se ubica todo lo sentido, imaginado o temido por la especie humana. Esta expresión inconsciente se organiza en *arquetipos* que son algo así como *el ADN de la humanidad*; modos heredados de la función psíquica que aparecen como vivencias significativas de una importancia fundamental (lo numinoso).



Importancia de la paradoja y de la metáfora en el arte y en el desarrollo personal

*“Nada se edifica sobre piedra
todo sobre arena”*

Evangelio Apócrifo, Fragmento 41

El lenguaje de la poesía facilita la expresión transdisciplinaria de la complejidad. Su contenido es metafórico, una herramienta que permite expandir los espacios de lo posible, vinculando niveles, entidades y formas, que en razón de los implícitos del paradigma que hemos internalizado no están relacionados. La metáfora permite traspasar de un dominio a otro de la experiencia, creando significados inusuales, permitiendo construir otros mundos posibles. La metáfora y la paradoja ofician de compuertas evolutivas (Najmanovich, 1992) que coadyuvan a una ecología del espíritu, desde una experiencia de aprendizaje en la que es posible pasar de una ecología del lenguaje a una ecología en el sentido y de allí a una ecología de la acción.

Tanto la paradoja como la metáfora son la licencia fundamental de la poesía libertaria porque tienen la misión de *desestructurar, provocar, sugerir, despertar, remover, conmover, inquietar lo instituido*; lo que constituye un reto para nuestra limitada facultad de discernimiento (positivista).

La experiencia docente me ha mostrado que en los grupos, la práctica reflexiva del Pensamiento Complejo induce a un estado espiritual no sólo de perplejidad sino también de excitación. Produce una emocionalidad por efecto de tomar contacto con algo que sobrepasa nuestra dimensión individual, que sorprende y sobrecoge, provocando un estado parecido al *despertar*⁷.

El arte es una vía de conexión entre el corazón del mundo y el corazón del ser humano. Cualquiera de nosotros en este rudimentario mundo de simplificaciones -asumiendo la condición de transgresor- podría aspirar a vivir su vida como una verdadera obra de arte, de un modo rupturista, elevado, creativo, develador, provocador, interconectado.

Al principio de esta exposición destacamos la necesidad de desarrollar nuestra espiritualidad -siendo ésta una demanda bastante extendida entre las personas que sufren las consecuencias de este sistema y que pagan un precio demasiado alto para mantenerse adaptadas a sus exigencias-. En la carrera por el desarrollo de la espiritualidad se reconoce la misma sed de conocimiento que llevó a Prometeo a robar el fuego a los dioses, y es lo que nos lleva a continuar a pesar de las dificultades legadas por el paradigma en la educación, y las de la propia biografía. El arte, la construcción de actos de belleza y el Pensamiento Complejo son facilitadores de ese desarrollo personal y espiritual.

⁷ Paul Valéry denominaba a este estado *implexo* (del latín, **enlazamiento**) entendiéndolo como la *capacidad de sentir y comprender* que realiza un sujeto con la práctica de la reflexividad